

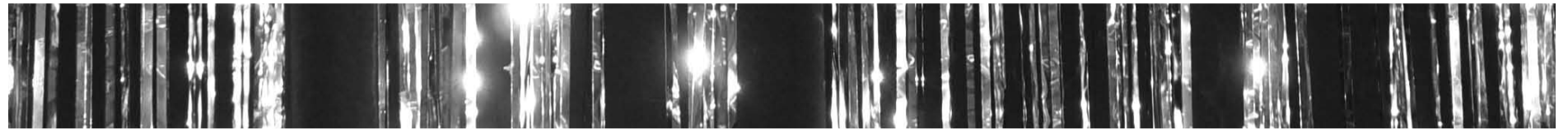
AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 25 de octubre - N° 26 - Distribuido con *la diaria*



TWN
Third World Network

- El hambre sigue en aumento
- La reforma del FMI y la vigilancia financiera
- Atentado y elecciones en Pakistán



A primera vista todo parecía igual que siempre. A cuatro cuadras de la Casa Blanca, el tráfico en la calle H entre la 18 y la 20 estuvo bloqueado un largo fin de semana para que las instituciones hermanas creadas en Bretton Woods hace sesenta años –el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI)– recibieran a los ministros de Economía y Finanzas del mundo para celebrar su asamblea anual conjunta. No faltaron las manifestaciones de protesta –no violentas y, por lo tanto, no televisadas–, decenas de cócteles y recepciones diplomáticas, cientos de policías y guardaespaldas, y enormes carteles con fotos de mujeres y niños pobres del mundo sobre cuya miseria se discutía.

Pero vista un poco más de cerca, la ritual reunión anual de los hombres de traje oscuro –y unas pocas mujeres– que deciden sobre las finanzas del mundo fue diferente este año de todas las anteriores.

Antes, el FMI era el foro en el que los países ricos les decían a los pobres que ordenaran sus finanzas, no gastaran más de lo que podían, equilibraran sus cuentas... ahora el Grupo de los 24, que representa a los países en desarrollo, le reclama que “vigile a las economías avanzadas y evalúe sus vulnerabilidades”. Brasil e India son ahora los que reclaman que el FMI actúe para poner en orden las finanzas de Estados Unidos, donde los mercados financieros están turbulentos y donde se originó la crisis del sector inmobiliario que ahora amenaza extenderse a Europa y de allí al resto del mundo.

Antes, todas las miradas estaban puestas en las “locomotoras” que arrastrarían el tren del crecimiento económico y que invariablemente eran Estados Unidos, Alemania o Japón. Si estas economías crecían, los pobres encontrarían mercados para sus productos y crecerían también. Ahora, según los informes del Banco Mundial y el FMI, las locomotoras son China e India. No importa ya si la economía de Estados Unidos y Europa se estanca, los países pobres

El Banco Mundial y el FMI en el reino del revés

Roberto Bissio (Desde Washington)

seguirán teniendo mercados y buenos precios para sus commodities en las potencias emergentes de Asia.

Antes, el Banco Mundial era la principal fuente de finanzas para los países en desarrollo. Ahora –desde hace diez años, en realidad–, los países pobres pagan al Banco por concepto de intereses y amortizaciones de deudas anteriores más de lo que reciben de éste como nuevos préstamos o donaciones. El dinero fluye al revés y el Banco Mundial tiene sus arcas llenas pero no clientes a quienes prestarle, ya que los países prefieren recibir donaciones de China o emitir bonos antes que someterse a sus complejas, y a menudo humillantes, condicionalidades. En busca de colocar excedentes que no debería tener, el Banco Mundial bajó aun más las tasas de interés de sus créditos, está abriendo ventanillas para prestar directamente a gobiernos provinciales o municipales, y se propone ofrecer servicios de consultoría, como forma de evitar los cortes en su planilla de funcionarios.

Antes, el FMI era un defensor de la globalización. Ahora, según un muy comentado titular del *Wall Street Journal*, “alienta a los críticos de la globalización”, al sostener en la edición 2007 de su principal publicación, el *World Economic Outlook*, que la tecnología y la inversión extranjera agravan las desigualdades de ingreso en todo el mundo. Qué parte de la globalización es, exactamente, responsable por las inequidades es objeto de apasionadas discusiones. El *Financial Times* dice que no es el libre comercio, mientras que los bloggers y

medios empresariales de la costa oeste de Estados Unidos (Silicon Valley y alrededores) se rasgan las vestiduras ante la posibilidad de que la culpa la tenga la tecnología y acusan al FMI, ya no de “neoliberal” sino de “neoludista”, en alusión al movimiento de comienzos del siglo XIX que acusaba a las máquinas de causar la miseria de los obreros.

Para agregar a la confusión, las instituciones de Bretton Woods están en proceso de cambio de liderazgo. Robert Zoelick, ex negociador comercial de Estados Unidos y ex ejecutivo de Goldman Sachs (al igual que el secretario de Tesoro, Hank Paulson), fue designado por George W. Bush como presidente del Banco Mundial hace menos de cuatro meses, en sustitución del neoconservador Paul Wolfowitz, adalid de la lucha contra la corrupción, quien debió renunciar acusado de nepotismo. En el FMI, el ex ministro francés de finanzas Dominique Strauss-Kahn, conocido como DSK, asumirá el 1 de noviembre las funciones de director gerente en sustitución del renunciante Rodrigo de Rato, quien “abandonó un barco que se hundió”, según la cáustica interpretación del diario británico *The Guardian* de su renuncia por “razones personales”.

En busca de apoyo a su candidatura, Strauss-Kahn había prometido a los países de ingresos medios y bajos una reforma sustancial del sistema de votación del FMI, introduciendo la toma de decisiones por “doble mayoría”. Para aprobar una propuesta se requeriría mayoría en el sistema actual de votos ponderados (diecisiete por ciento para Estados Unidos, 1,4

por ciento para Brasil) y mayoría de miembros. De esta manera los países pobres, que son la inmensa mayoría de los 185 miembros del FMI, adquirirían una especie de poder de veto, si se ponen de acuerdo y votan juntos. Pero durante la reunión comenzó a circular el rumor, no desmentido por DSK, de que la “segunda mayoría” se referiría a miembros de la junta de directores. Los directores ejecutivos del FMI son 24. Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido y Japón tienen un director “propio” cada uno, pero los cincuenta países africanos tienen sólo dos. Con una doble mayoría de directores –y no del número de países que cada director representa– el Tercer Mundo no puede empatar ninguna votación.

El descontento en los pasillos era notorio.

Mientras tanto, Zoelick, que es un negociador experimentado, salió bien de la comparación de sus habilidades diplomáticas con las de su belicoso antecesor, y marcó un perfil innovador y polémico, con una controvertida propuesta de recurrir a donaciones de empresas privadas para financiar el programa de ayuda (donaciones, no préstamos) al África subsahariana.

Existiendo tantas fundaciones privadas, que la filantropía empresarial termine canalizándose a los pobres a través del Banco Mundial no parece lógico y muchas preguntas quedaron sin responder. En un momento de incertidumbres, en el que los inversores y el público quieren certezas, la asamblea anual de las instituciones de Bretton Woods se cerró con más dudas que al inaugurarse. El reino del revés. ■

Los niveles mundiales de hambre continúan aumentando. Ya llegaron a 854 millones las personas que la sufren y la cifra ha ido creciendo desde 1996, declaró Jean Ziegler, relator especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación, en un informe presentado en la tercera semana de octubre en Nueva York ante el 62º período de sesiones de la Asamblea General.

Todavía hay más de seis millones de niños menores de cinco años que mueren todos los años de hambre y de causas relacionadas con el hambre. “Esto es inaceptable”, dijo Ziegler, y subrayó que “el derecho a una alimentación adecuada es un derecho humano”.

En una conferencia de prensa en anticipo del Día Mundial de la Alimentación el 16 de octubre, Ziegler lamentó que después de siete años en su cargo no haya podido anunciar una reducción de la cantidad de personas que sufren violaciones del derecho a la alimentación. Por el contrario, aunque hubo mejorías en China, India, Sudáfrica y varios países de América Latina y el Caribe, se ha avanzado muy poco en la reducción de las víctimas del hambre y la desnutrición en todo el mundo.

Y sin embargo, el hambre y las hambrunas no son inevitables, expresó. Según la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el mundo produce una cantidad suficiente de alimentos como para alimentar a 12.000 millones de personas, el doble de la población mundial actual.

“Nuestro mundo es más rico que nunca, por eso ¿cómo podemos aceptar que seis millones de niños menores de cinco años mueran todos los años por desnutrición y enfermedades relacionadas con el hambre?”, se interrogó.

El relator especial también llamó la atención de la Asamblea General en torno a dos cuestiones nuevas. En primer lugar, la de los posibles impactos negativos graves de los biocombustibles sobre el derecho a la alimentación y, en segundo lugar, la necesidad urgente de mejorar la protección de las personas que huyen del hambre, las hambrunas y la inanición en sus países de origen y tropiezan con numerosas violaciones de los derechos humanos si intentan cruzar las fronteras para entrar en los países desarrollados.

En sus conclusiones y recomendaciones, Ziegler manifestó que todos los gobiernos deben adoptar medidas inmediatas para aplicar el derecho humano a la alimentación de todas las personas.

El hambre sigue en aumento

Kanaga Raja

No ha habido prácticamente progreso alguno en la reducción del hambre, pese a los compromisos formulados por varios gobiernos en 1996 en la primera Cumbre Mundial de la Alimentación y nuevamente en la Cumbre del Milenio en 2000, según un informe presentado este mes ante la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Todos deben también garantizar que sus políticas económicas, en particular los acuerdos comerciales internacionales, no tengan efectos negativos sobre el derecho a la alimentación en otros países.

EL RELATOR ESPECIAL DE LAS NACIONES UNIDAS, JEAN ZIEGLER, LAMENTÓ QUE DESPUÉS DE SIETE AÑOS EN SU CARGO NO HAYA PODIDO ANUNCIAR UNA REDUCCIÓN DE LA CANTIDAD DE PERSONAS QUE SUFREN VIOLACIONES DEL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN.

En este contexto, los gobiernos de la Unión Europea deben asegurar que los acuerdos de asociación económica con los países de África, el Caribe y el Pacífico no perjudiquen la aplicación progresiva del derecho a la alimentación en esos países y contengan mecanismos de salvaguardia para permitir una respuesta apropiada a la inseguridad alimentaria y el hambre que se derivan de ellos.

El informe del relator especial ante la Asamblea General de las Naciones Unidas destacó algunos casos positivos recientes.

Acogió con satisfacción la iniciativa de seis gobiernos de África y de las Naciones Unidas de establecer una hoja de ruta para abordar las causas profundas del aumento del hambre en el Cuerno de África.

En Bolivia, durante su misión oficial del 29 de abril al 6 de mayo, observó importantes acontecimientos positivos. El gobierno está adoptando medidas para ocuparse de la desnutrición, que afecta a una cuarta parte de los niños bolivianos, en su mayoría indígenas. El programa “Desnutrición Cero” podría servir de ejemplo al resto del mundo, afirmó. Los recursos obtenidos del aumento de los impuestos sobre la explotación de las reservas de petróleo y gas irán directamente a este programa.

Ziegler también celebró la “Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre”, que convierte en prioridad fundamental en la región la realización del derecho a una alimentación adecuada para todos.

Por otro lado, se mostró profundamente preocupado por las crisis alimentarias en toda África meridional. En Lesotho, más de 400.000 habitantes de una población de 1,9 millones de personas padecen escasez de alimentos y están luchando para atender sus necesidades alimentarias básicas debido a la sequía más grave en el país en los últimos treinta años.

En Swazilandia, un tercio de la población carece de alimentos después de la peor cosecha de maíz registrada a causa de una larga temporada de sequía y las altas temperaturas. Como consecuencia, aumentaron los precios del maíz y se redujo la disponibilidad de alimentos, lo que afectó el acceso de las personas a la alimentación, en particular entre los segmentos más pobres, que viven con menos de un dólar al día.

También se mostró muy preocupado por los términos de los nuevos acuerdos de asociación económica que está negociando la Unión Europea con los países de África, el Caribe y el Pacífico,

y exhortó a los países miembros a prestar atención urgente a las repercusiones que ello puede tener sobre el derecho a la alimentación de los agricultores pobres. En esos países, en que la agricultura campesina ocupa hasta el ochenta por ciento de la población, la competencia desleal podría expulsar a millones de personas del sector.

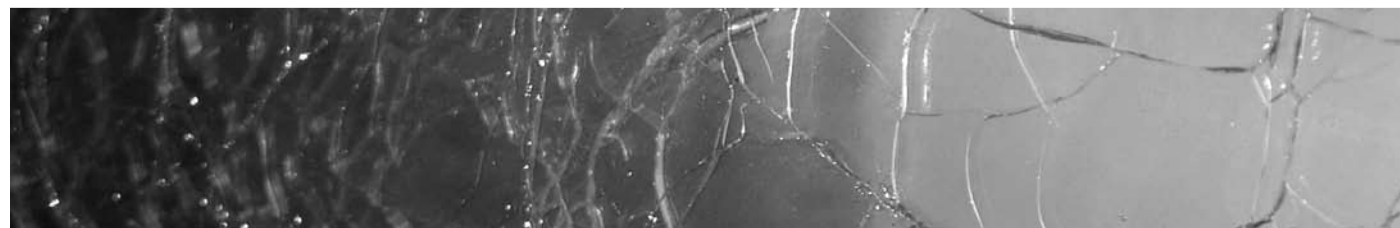
Además, los nuevos acuerdos de asociación económica probablemente ocasionarán la pérdida de importantes ingresos fiscales para los gobiernos de África, el Caribe y el Pacífico, que en su mayoría dependen en gran medida de los impuestos sobre las importaciones para incrementarlos. El Banco Mundial estima que los ingresos arancelarios del África subsahariana ascienden en promedio del siete al diez por ciento de los ingresos fiscales.

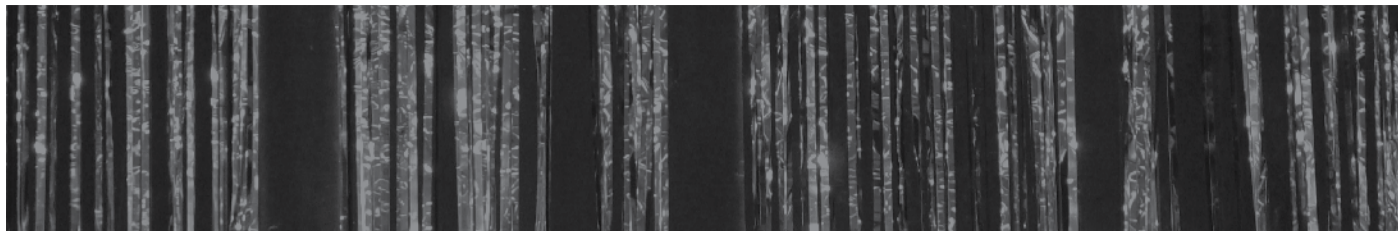
La eliminación de los aranceles sobre las importaciones de la Unión Europea bajaría considerablemente los ingresos fiscales, obligando a esos países a recortar los gastos y, por lo tanto, pondría en peligro los programas sociales y la capacidad de los gobiernos de cumplir sus obligaciones relativas a los derechos económicos, sociales y culturales, incluido el derecho a la alimentación.

Ziegler también manifestó su preocupación de que los biocombustibles provoquen hambre. Se pidió al experto que examinara urgentemente las repercusiones de los biocombustibles para la realización del derecho a la alimentación durante el diálogo mantenido con los gobiernos en el período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos celebrado en junio de este año.

ZIEGLER ADVIRTIÓ EN SU INFORME QUE PRECIPITARSE EN CONVERTIR LOS CULTIVOS ALIMENTARIOS EN COMBUSTIBLE PARA AUTOMÓVILES, SIN EXAMINAR ANTES LOS EFECTOS SOBRE EL HAMBRE EN EL MUNDO, AUGURA UN DESASTRE.

El relator especial advirtió en su informe que precipitarse en convertir los cultivos alimentarios (maíz, trigo, azúcar, aceite de palma) en combustible para automóviles, sin examinar antes los efectos sobre el hambre en el mundo, augura un desastre. Se calcula que para llenar el tanque de un automóvil con biocombustible (cincuenta litros) se necesitarían unos doscientos kilogramos de maíz, una cantidad suficiente para alimentar a una persona durante un año.





Cada vez menos convencidas del efecto positivo neto de la producción de biocombustibles sobre las emisiones de dióxido de carbono, las ONG han comenzado a reclamar una moratoria mundial sobre su expansión hasta que puedan examinarse plenamente sus posibles efectos sociales, ambientales y para los derechos humanos, y establecerse estructuras reguladoras apropiadas para impedir o mitigar sus eventuales efectos negativos.

En el informe se dice que el consumo mundial de biocombustibles (los dos tipos principales son el bioetanol y el biodiesel) es bajo, pero aumentará rápidamente de acuerdo con los objetivos fijados en la Unión Europea, Estados Unidos y América Latina. La Unión Europea ha fijado el objetivo de exigir que los biocombustibles proporcionen hasta el diez por ciento de los combustibles para el transporte para 2020.

No obstante, esas metas no se pueden alcanzar mediante la producción agrícola de los países industrializados. Por lo tanto, los países del Norte están muy interesados en la producción en el hemisferio sur para atender esas necesidades.

Si bien el aumento de la producción de biocombustibles podría traer beneficios positivos para el cambio climático y los agricultores en los países en desarrollo, el experto advirtió que también es importante examinar sus posibles amenazas al derecho a la alimentación. “El riesgo mayor consiste en que la dependencia del modelo agroindustrial de producción no consiga beneficiar a los agricultores independientes pobres y ocasione violaciones del derecho a la alimentación”, afirmó.

Entre las preocupaciones que resaltó figura la de que probablemente aumenten los precios de los productos alimentarios básicos, amenazando el acceso económico a una alimentación suficiente, en particular para los más pobres que ya dedican una gran parte de sus ingresos a la alimentación.

Se calcula que el incremento podría ser de veinte por ciento en el precio internacional del maíz hasta 2010 y de cuarenta por ciento para 2020. Los precios de los cultivos de aceite vegetal, especialmente soja y girasol, podrían aumentar en veintiséis por ciento para 2010 y en setenta y seis por ciento para 2020, y los precios del trigo podrían incrementarse en once por ciento y más adelante hasta treinta por ciento.

Aunque el incremento de los precios de los alimentos teóricamente debería beneficiar a millones de agricultores en los países en desarrollo, esto no siempre ocurre, dijo Ziegler. Muchas familias de

agricultores son compradores netos de alimentos básicos, ya que no tienen la cantidad de tierra como para ser autosuficientes y, por tanto, se verán afectados por el incremento de los precios al consumidor”.

El relator especial exhortó a que se declare una moratoria de cinco años sobre la producción de biocombustibles con los métodos modernos para que haya tiempo suficiente de idear tecnologías y establecer estructuras reguladoras para protegerse de los efectos negativos ambientales, sociales y para los derechos humanos. Durante esa moratoria pueden establecerse numerosas medidas para asegurar que la producción de biocombustibles tenga efectos positivos y respete el derecho a una alimentación adecuada.

ZIEGLER ARGUMENTÓ QUE DEBE OFRECERSE PROTECCIÓN JURÍDICA A TODAS LAS PERSONAS QUE HUYEN DEL HAMBRE (...) EXHORTÓ A LA CREACIÓN DE UN NUEVO INSTRUMENTO JURÍDICO EN VIRTUD DEL CUAL SE LOS RECONOCERÍA COMO “REFUGIADOS DEL HAMBRE” .

Algunas de esas medidas serían promover la necesidad de reducir el consumo general de energía y mantener la atención en todos los demás métodos para mejorar la eficiencia energética; pasar inmediatamente a las tecnologías de “segunda generación” para la producción de biocombustibles, que reducirían la competencia entre los alimentos y los combustibles (podrían utilizarse desechos agrícolas y residuos de los cultivos); adoptar tecnologías que utilizan cultivos no alimentarios, en particular los que se pueden cultivar en regiones semiáridas y áridas; y garantizar que la producción de los biocombustibles esté basada en la agricultura familiar y no en los modelos industriales de agricultura para lograr más empleos y desarrollo rural que proporcione oportunidades en lugar de competencia para los agricultores independientes pobres.

También expresó gran preocupación por los abusos sufridos por las numerosas personas que emigran huyendo del hambre, las

hambrunas y la inanición en sus propios países, quienes son tratadas prácticamente como delincuentes si intentan cruzar las fronteras para llegar a países desarrollados.

El experto llamó la atención de la Asamblea General sobre los miles de personas que cada año arriesgan sus vidas para huir del hambre y continúan siendo deportadas y obligadas a regresar a sus países de origen, aun cuando sus vidas estarán nuevamente en riesgo por el hambre y las hambrunas.

Según la FAO, treinta y cuatro países del mundo están haciendo frente este año a crisis alimentarias, la mayoría de ellos en el África subsahariana.

Si bien la inmensa mayoría de las personas que huyen del hambre y de las hambrunas permanecen dentro de sus propios países, desplazadas de sus lugares de origen, millones cruzan las fronteras y algunas intentan llegar a los países desarrollados. Se calcula, por ejemplo, que cerca de dos millones de estas personas tratan de entrar ilegalmente en la Unión Europea cada año, y unas dos mil se ahogan en el Mediterráneo.

El relator especial argumentó que debe ofrecerse protección jurídica a todas las personas que huyen del hambre y de graves violaciones del derecho a la alimentación. Con respecto a esto, exhortó a la creación de un nuevo instrumento jurídico en virtud del cual se los reconocería como “refugiados del hambre” y se les otorgaría, como mínimo, el derecho a la no devolución con protección temporal, de modo que no se los envíe otra vez a un país donde el hambre y las hambrunas amenazan sus vidas.

En el informe se señaló que el principio de no devolución está bien establecido en el derecho internacional y significa que nadie podrá ser expulsado, repatriado o extraditado a un territorio en que podrían estar amenazadas su vida, su integridad física o su libertad.

Es hora de que se fortalezcan mecanismos nacionales e internacionales de protección, ya que sólo así los gobiernos tomarán en serio sus obligaciones de respetar, proteger y cumplir el derecho a la alimentación de todos los seres humanos en todo el mundo, añadió.

“El derecho a la alimentación es un derecho humano. Dejar que las personas padezcan hambre, hambrunas e inanición es una violación de los derechos humanos”, concluyó el relator especial de las Naciones Unidas. ■

Kanaga Raja es investigador en la oficina de Ginebra de Third World Network (TWN).

La reforma del FMI y la vigilancia financiera. Los países en desarrollo exhortaron al FMI a mejorar su vigilancia sobre las economías avanzadas, colocando el mismo énfasis en evaluar sus vulnerabilidades que el puesto por la institución en evaluar las economías emergentes.

Con referencia a la vulnerabilidad del mercado estadounidense de alto riesgo hipotecario y sus efectos sobre la economía mundial, los ministros del Grupo de los 24 (G-24) países en desarrollo señalaron la necesidad de fortalecer la regulación y supervisión multilateral del sistema financiero internacional para manejar los riesgos sistémicos, en un comunicado dado a conocer en Washington en las instancias previas a las Reuniones Anuales del Banco Mundial y el FMI.

Esta vigilancia deber ser imparcial y aplicable a todos los actores y, para lograr esto, indicaron, se debería también reformar la estructura de gobernabilidad del FMI para asegurar mayor voz y representación a los países en desarrollo.

El G-24 también llamó a “implementar de manera imparcial la Decisión sobre Supervisión de 2007, reconociendo que los miembros tienen objetivos de política legítimos a la luz de sus respectivas circunstancias y limitaciones”.

“Los mercados emergentes y los países en desarrollo estarían más preparados si pudieran tener más confianza en que habrían de recibir oportunamente respaldo financiero”, afirmó y reiteró su solicitud al FMI de que “presente cuanto antes una propuesta concreta sobre un nuevo instrumento de liquidez” para satisfacer las necesidades de estos países.

También hizo hincapié en que “la coordinación activa de las políticas es crítica para evitar que se produzca una crisis más grave” y llamó a “ejecutar plenamente los planes de política acordados en el proceso de las consultas multilaterales”, exhortando al FMI a “estar preparado para poner en marcha un segundo proceso”.

El viceministro de Economía argentino, Oscar Tangelson, quien preside actualmente el G-24, manifestó en una conferencia de prensa luego de la reunión ministerial que la arquitectura financiera multilateral debía ser mejorada en dos áreas: una vigilancia más efectiva y una mayor representación. (23/10/2007) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

El atentado con dos bombas en Karachi contra la líder de la oposición Benazir Bhutto cuando regresaba del exilio para presentarse en las próximas elecciones, encabezó la semana pasada las noticias internacionales.

Muchos en Pakistán y en todo el mundo se preguntan: “¿Y ahora qué? ¿Qué más?”

El país ha estado sumido en una crisis tras otra desde que el general Pervez Musharraf asumió el poder y, en especial, desde la guerra en Afganistán dirigida por Estados Unidos luego del 11 de setiembre.

Musharraf tuvo que hacer muchos actos de equilibrio al mismo tiempo. El año pasado reveló en el libro de memorias *In The Line of Fire* (En la línea de fuego) que Estados Unidos había amenazado con bombardear a Pakistán hasta “dejarlo en la Edad de Piedra” si no cooperaba en la guerra en Afganistán. Pakistán colaboró para expulsar a los talibanes del poder –aun tratándose de un movimiento que ayudó a iniciar– después que Afganistán fue bombardeado, tal vez hasta dejarlo casi en la Edad de Piedra.

Musharraf tuvo que mantener el equilibrio entre complacer a Estados Unidos, o al menos convencer a la superpotencia de que está de su lado, y hacer frente a la población del país, gran parte de la cual está en contra de las políticas y medidas de Washington en Afganistán, Irak y Palestina, y considera una traición la posición a favor de Estados Unidos.

Musharraf tiene que lidiar con una gama de partidos y movimientos políticos musulmanes, algunos de los cuales lo habían apoyado tácitamente y muchos otros estaban en su contra. Más recientemente despertó su ira a raíz del violento ataque a la Mezquita Roja, en el cual murieron muchas personas.

Ahora intenta conservar el equilibrio entre sus deseos de mantenerse en el poder –del que se apropió mediante un golpe militar– y mostrar al mundo que en cierta forma su gobierno apoya la democracia y las elecciones libres.

ATENTADO Y ELECCIONES EN PAKISTÁN

¿Y ahora qué?

Martin Khor

El atentado con bombas al regreso de Benazir Bhutto a Pakistán indica que se avecinan más crisis y situaciones de violencia, y aumentan quienes responsabilizan a potencias extranjeras por la crisis que vive ese país.

Benazir Bhutto, que estaba exilada y enfrentaba acusaciones de corrupción, regresó a Pakistán como parte de un pacto con Musharraf según el cual lideraría su partido en las elecciones parlamentarias, y probablemente se convertiría en primera ministra, mientras que él se mantendría como presidente.

EL PAÍS HA DEMOSTRADO UNA VEZ MÁS QUE EL OPORTUNISMO POLÍTICO, GESTADO LOCALMENTE Y ALIMENTADO POR INTERESES EXTRANJEROS, ES LETAL PARA EL PAKISTANÍ COMÚN Y CORRIENTE.

Muchos analistas consideran que con esta fórmula de compartir el poder Musharraf procura mantenerse en su cargo, ya que cuenta con una gran oposición pese a haber ganado las elecciones presidenciales a principios de octubre.

Benazir Bhutto ofrecería un frente democrático para un gobernante militar, como expresó el periodista pakistaní Ziauddin Sardar. Habría un “equilibrio” o una combinación de continuismo del régimen autoritario y una fachada democrática.

Todo el proyecto cuenta con el fuerte apoyo de Estados Unidos y

Gran Bretaña. E incluso hay quienes aseguran que no sólo lo apoyan sino que también son parte activa.

Pero muchas fuerzas dentro de Pakistán están en contra de este plan. Quienes se oponen a Musharraf perciben la posición de Benazir Bhutto como una traición a los principios democráticos, una medida oportunista de su parte para obtener algún remedo de poder.

Benazir Bhutto regresó al país y tuvo una tumultuosa acogida de sus partidarios, y sólo fue detenida por las explosiones de bomba que mataron a ciento treinta personas y también pudieron haberla matado a ella.

Por el momento, no queda claro quién es el responsable del atentado. La policía dice que está investigando a militantes vinculados a Al Qaeda, en tanto el esposo de la ex primera ministra responsabilizó a los servicios de inteligencia pakistaníes.

Mientras, Benazir Bhutto prometió continuar con su campaña política para “salvar a Pakistán y salvar la democracia”.

Algunos sectores pakistaníes consideran que las causas estructurales de los problemas del país se deben a la injerencia de potencias extranjeras.

Un diplomático pakistaní me dijo el viernes pasado, mientras se filtraban poco a poco detalles de los atentados con bomba, que su país continuaría sumido en sucesivas crisis en la medida que países poderosos continúen ejerciendo una influencia tan grande en Pakistán.

“El país ha demostrado una vez más que el oportunismo político,

gestado localmente y alimentado por intereses extranjeros, es letal para el pakistaní común y corriente”, comentó en un artículo publicado en el diario londinense *The Guardian* el escritor Ziauddin Sardar, autor del libro *Orientalism* (publicado en español por la editorial Gedisa con el título de *Extraño oriente*).

“A lo largo de sesenta años de existencia, Pakistán ha funcionado no como un país sino como un servicio geoestratégico. En consecuencia, ha sufrido todos los efectos no deseados, y sin embargo previsible, de ser una atracción secundaria para los intereses estratégicos de otra gente”, afirmó el escritor.

A LO LARGO DE SESENTA AÑOS DE EXISTENCIA, PAKISTÁN HA FUNCIONADO NO COMO UN PAÍS SINO COMO UN SERVICIO GEOESTRÁTICO. EN CONSECUENCIA, HA SUFRIDO TODOS LOS EFECTOS NO DESEADOS (...) DE SER UNA ATRACCIÓN SECUNDARIA PARA LOS INTERESES ESTRATÉGICOS DE OTRA GENTE.

“Quienes se sienten impotentes para cambiar el destino de Pakistán son los propios pakistaníes”, aseguró Sardar. “Mientras no sean las capacidades e intereses de su propio pueblo lo que marque la agenda nacional, nunca se materializarán la esperanza, la reforma, el cambio, la moderación y una nueva dirección”. ■

Martin Khor es director de Third World Network (TWN).

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. Redactor asociado: Marcelo Pereira. Editor: Alejandro Gómez.

(c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

